

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz, lunes 23 de marzo de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA. = Gefe de día: El coronel D. Francisco Aranguren, comandante del 2.º batallón de Cazadores. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Cazadores.

Espías.

¿Por qué Buonaparte logra tantas ventajas, sino porque aprovecha todas las ocasiones? ¿Y por qué las aprovecha, sino porque las conoce, y tiene buenos espías que se las anuncian? Causa admiración el ver con qué anticipación empieza su astucia á descubrir el terreno que ha de invadir, tal vez mucho tiempo despues que traza las primeras líneas: admira ver de cuántas maneras se proporciona las noticias; y así todas sus operaciones tienen (á lo ménos de pronto) el resultado que se prometió; porque supo buscar la victoria, descubriendo con su astucia el momento preciso en que era mas fácil conseguirla.

Apénas se vió revestido con el carácter de primer cónsul, cuando vinieron á viajar por España varios franceses: unos, profesores de botánica, otros de mineralogía; y para sus observaciones recorrieron las montañas mas ásperas de nuestra península, llevando el correspondiente pasaporte de nuestro gobierno. ¿Quién diría que la idea de este viage tenia mas relación con las ideas del tirano que con los progresos de las ciencias? ¿Quién habia de sospechar que buscando vegetales se trazaban planes militares? Pues sin embargo esto es tan cierto, que cuando los franceses pasaron la primera vez el rio Tiétar, y entraron á destruir los pueblos de la Vera de Plasencia, encontró un vecino á uno de aquellos botánicos que habian estado allí en la dicha expedición. El tal vecino habia dado de beber y agasajado al frances, cuando en sus investigaciones botánicas (ó maliciosas) andaba por aquellas sierras; é inmediatamente el frances le conoció, y le recordó aquel favor que le habia debido. Véase, pues, si de antemano se procuraba Napoleon noticias exáctas de la topografía de España; y adviértase si con tales precauciones caminaban seguras sus tropas, é ignorarán los gefes cuales son los puntos mas proporcionados para sus ideas, y los pueblos y caminos por donde deben conducir sus marchas.

Oxalá imitasen esta conducta todos los que tienen que pelear contra un enemigo tan astuto: oxalá así como él tiene espías en los ejércitos, en los gabinetes, y en cada pueblo aun el mas

pequeño,uviésemos tambien muchos y buenos confidentes entre sus tropas, y dentro de la misma Francia. Ya veo que se me responderá que los hai; pero tal vez no serán tantos como se necesita, ni estarán tan bien gratificados como debian estarlo para que fuesen útiles.

La clase de servicio que los espías hacen á la nación, es de tanto interés que debe recompensarse con magnificencia, aunque sea en los tiempos de mayor economía. — Acusado cierto general turco de haber dado á los espías unas sumas considerables, contestó á su soberano: es verdad que es mucha cantidad para comprar un camello; pero es mui pequeña para comprar vuestro imperio.

Si económicamente se han de pagar las noticias, no puede haber espías celosos, ni de la calidad que se necesita; y digo calidad, porque mas aprovechará que haya diez confidentes hombres instruidos, y que sepan ver, oír y distinguir la apariencia de la realidad, que cien espías que carezcan de talento, y no sepan ver, y cuenten sin discernimiento cuanto oigan. Sus informes tal vez serán mas perjudiciales que útiles, y en lugar de caminar al acierto pueden conducir al precipicio.

Oxalá nuestros generales tuviesen proporcion de tener buenos confidentes. Entonces no malograrian ninguna ocasion de vencer, y no serian jamas sorprendidos; pero por desgracia vemos que unas veces se hallan nuestros ejércitos el día de la acción con mas fuerzas enemigas de las que aguardaban: otras se notan movimientos, cuyo objeto se ignora, y todo prueba que el sistema del espionaje no está organizado como debiera.—E. C.

IMPRESOS.

El Revisor político núm. 72. En la cámara de los representantes de los Estados Unidos pronunció un discurso el 3 de enero Mr. Sheffi sobre los inconvenientes de un rompimiento con la Gran-Bretaña, que no podria ciertamente compensarse con la ocupacion de las heladas regiones del Canadá y Nueva-Escocia. Aunque tal haya sido el pretexto para aumentar las fuerzas militares de aquellos Estados, podrian mui bien tener por objeto la invasion del reino de México, en lo que jamas consentirá Inglaterra; y nosotros aun podemos hacernos respetar en las provincias transatlánticas.

Diario mercantil del 22. Para conservar la *Constitución* necesitamos un buen plan de educación pública. Las primeras impresiones son indelebiles, y la costumbre se convierte en naturaleza. Recíbese, pues, en la infancia la instrucción necesaria sobre las obligaciones y los derechos.

Conciso del 22. La regencia de las Españas ha resuelto, con fecha de 11 del actual: que los generales en jefe de los ejércitos señalen un mes a los gefes de todas clases para perfeccionarse en las ordenanzas, táctica y desempeño de su empleo; revisando luego por sí las divisiones, brigadas, regimientos y batallones, y por medio de un general de su confianza las compañías: proponiendo en consecuencia la separación de cualquier oficial general o particular inepto, y procediendo sin contemplación, pues que el valor y patriotismo no bastan para conducir las tropas a la victoria. S. A. declara que atenderá particularmente al soldado, procurando que no falte a los defensores de la nación; recompensando sus servicios, y remunerando los que hayan hecho algunos dignos militares que se encuentren postergados por haber cuidado mas de contraer nuevos méritos que de solicitar la recompensa de los antiguos.

Noticias.

Presburgo 18 de diciembre.—El 15 de este mes hemos visto aquí por la primera vez un viaje aerostático, executado por los señores Menner y Kraskowitz se elevó en un globo a las 5½ desde el jardín del príncipe Palfi en presencia de un gentio numeroso: atravesó el Danubio y la ciudad, y se dirigió acia Kuttsee, y a las 6½ bajó a tierra entre Rogendorff y Pallersdorff. (Advertiser.)

Londres 18 de febrero.—La nueva república (el gobierno revolucionario) de Venezuela ha concedido permisos para comerciar directamente con Tortola y otras islas inglesas. El mismo gobierno ha expedido una proclama permitiendo regresar a sus hogares a las personas que han sido desterradas por sus opiniones políticas, con tal que presten solemnemente juramento de observancia a la constitución republicana.

Plymouth 20 de febrero.—Acaba de entrar el bergantin americano Don Rodrigo, que hace diez dias salió de Nueva York para Burdeos con un rico cargamento de artículos coloniales; y ha sido detenido por uno de nuestros cruceros. (Courier.)

GOBIERNO.

La regencia ha dispuesto que el sobrante de los fondos de Cruzada y Gracias subsidiarias en las provincias se entregue en las respectivas tesorías de ellas para atender a sus urgencias.

TRIBUNALES.

Real tribunal del Consulado. — El 24 al medio día se han de rematar 3 botas de vino de Málaga: en la escribanía instruirán del aprecio y calidad.

PARTES TELEGRÁFICAS DE LA LINEA.

Día 22.—Desde las 12 de ayer a las de hoy. Han cesado en ambas líneas los trabajos. — La batería de la Cabezuela y la de su derecha inmediata, han arrojado varias granadas con dirección a esta plaza a las siete y tres cuartos y doce de hoy, contestándoles Puntales, la Sierpe, y obuseras de la Aguada. — De Chiclana al Puerto de Santa María han pasado mas de 3500 infantes con sus equipages.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 22. Desde las 12 de ayer a las de hoy han entrado los buques siguientes: de Montevideo fr. ing. Daumtles, con cacao, sebo y madera en 103 dias: de Portsmouth, corb. de grra. id. Jacinta: de Boston gol. amer. Hupiza con provisiones.

Salida de buques desde el 15 hasta el 21 del corriente ambos inclusive. — Ing. 2 fr. de grra. 4 id. transp. 2 b. de grra. 5 id. transp. 1 pol. y 1 f. — Arg. 1 gol. — Esp. 2 b. 1 gol. 1 bca. y 1 mist.

CÓRTESES.

Día 22. — Parte de Sanidad. El día 20 fueron enterrados 15 cadáveres.

El intendente del departamento de Marina de la Isla de Leon felicitó a las Cortes por haber concluido la sabia y liberal Constitución de la monarquía española, que tanto gozo ha causado a todos los hombres de bien, amantes de la gloria de la patria. — Se mandó insertar la citada exposición en el diario de Cortes, recayendo igual resolución sobre otro escrito del Consulado de esta plaza, dirigido al mismo objeto.

Se concedió licencia por dos meses al Señor Ferreros, cura de Algeciras.

Se leyó un escrito del Señor Cisneros, sobre fijar las facultades de los Consulados de un modo conveniente, y a cuyo efecto especificaba en tres proposiciones la forma de llevar a efecto esta medida. — No fueron admitidas.

En seguida se leyó el nuevo dictamen dado por la comisión respectiva para el arreglo de ministerios, la cual despues de exponer la necesidad de que se establezcan las siete secretarías del Despacho que expresa la Constitución, concluía con una minuta de decreto para llevarlo a efecto, fijando al mismo tiempo sus atribuciones. — Se principió a discutir, y se aprobó por lo respectivo a la de Estado: que sean de su atribucion los asuntos diplomáticos, cuales son: correspondencia con las cortes extranjeras, cónsules nacionales y extranjeros &c. y por lo respectivo a la de Gubernación del reino (para la península) que entienda en los asuntos económicos y de policía municipal; con todo lo anexo a estos ramos, y a los de correos y postas, quedando agregada la secretaría de la Estampilla del rei y del presidente de la Regencia a este nuevo ministerio. — Quedó pendiente la discusión, y se levantó la sesión pública.

Artículo comunicado.

Al que se dice enemigo de los mentirosos Don Manuel de Santurio Garcia Sala. — Mui Señor mio: Ya ve V. que me quito la

visera para perdigonarle con otras dos cartas en buena correspondencia á las que tuvo á bien insertar en los números 240 y 251 del Redactor; porque debe saber que mi cortesanía no me permite negar la palabra á tan encumbrado caballero como V.; y no lleve á mal que desatienda á la súplica que me hace en su última carta de que omita ulteriores contestaciones, supuesto que deseo con ansia que V. desenvuelva esos nuevos hechos que por ahora se reservan en su magín, y que aparezca en el público con todas las galas y chistes que adornan su ingenio festivo y acaramelado.

Sí, amigo mío, festivo, acaramelado, y algo más; pues que V. nos ha hecho ver palpablemente que es hombre que sabe espetar sus embustes y patrañas con cierta gracia, aunque le falte un tanto, ó cuanto de la dialéctica que es peculiar, y exclusiva de los esclarecidos profesores de la *mentirología*, y vaya ese terrón de nuevo cuño, en pequeño desquite de tanto como V. inventa. De todos modos el piquito es alhaja, y si V. tuviese un poco más de miramiento y economía, sería uno de los primeros embusteros del país, y no se le podría decir, como le digo ahora, mal que le pese, que la mayor parte de los hechos que se cuentan en sus cartas, y los accesorios todos pertenecen á la imaginación del escritor: que este, mas que ser un compilador exacto, y de buena fe, se ha metido á romancista, y con sus ribetes de exaltado y energúmeno: que lo que hasta ahora se ha dignado publicar, tiene sus humillos de epopeya, en donde casi todo es del resorte de la ficción: que ese pretendido arrepentimiento del duque del Parque de la renuncia que había hecho de su mando, eso trisque pedrisque que arma, ya con la súbita aparición del célebre Laburia en la Isla de Lanzarote, ya con la desaparición del buen Señor del puerto de la Orotava á donde había llegado; y con todos los caracteres de una huida del duque, como si le quisiera engullir, y ese volver á presentarse como un dominguillo, pero siempre con sus recelillos de *si entro, si no entro, y si me echará la zancadilla*, con mil zarandajas de este jaez, son los que forman la máquina y la fábula del poema: que le amenizan con graciosos episodios *esas agentas morenillas y rubias* que se despepitan, porque el nuevo *Reinaldos* no se vaya, y las dexa á santas noches, sin olvidar esa arenga dirigida por el duque á los de Santa Cruz, que encaxa maravillosamente, y se enlaza con la acción principal del poema, que era hacer todo lo posible para que el duque continuase en aquel encantado paraíso: y que en una palabra, el tal autor ha logrado que con respecto á su obra sean niños de teta las coplas de Francisco Estevan, los romances del moro Zurdo, el del otro moro Gazul, ó el cuento del marques de Mantua, y los cuentos Tártaros, ó Mil y una noches.

¡Cáspita, amigo!!! Con qué es posible que el padre Fr. José Escovar y D. Juan Bautista Antequera, me demanden ante el tribunal que corresponda!!! Hombre de Dios, qué me dice V.!!! Tanta ampolla les han levantado

mis cañísticos!!! Vaya que V. me ha dexado boquiabierto, y con tanta pavora como la que allá en Canarias tuvo Laburia para presentarse ante el duque del Parque. Esto en buen castellano equivale á haberme V. sacudido á toda su satisfacción la estameña, y á haber hecho una hazaña semejante á las patadas, á las coces, y al candilazo del cuadrillero de la Sta. hermandad disparado al mas esforzado hidalgo; pero con la diferencia de que el candilazo de V. se dexa muy en zaga al del ferido caballero. A la verdad que ahora conozco que no son estas pelotillas de manteca, y rodajas de jalea; y si á V. le parece, transigiremos este pleito de modo que dexemos *las quejas del reverendo y de Antequera para el juicio en regla que, según noticias, acaba de abrirse al duque del Parque, que entonces todo podrá salir en la colada, y pelitos á la mar en cuanto á este primer punto.*

Quiere V. que hagamos la misma avenencia con respecto á si hubo, ó no razón para perseguir al buen Antequera sin haberle formado proceso, y también al célebre religioso Escovar á pretexto de la joven morenilla, azul, y si á V. le parece, también pajiza, que con un flechazo le había atravesado de medio á medio? La proposición que á V. le hago me parece muy racional, y lo mismo le parecerá á V. si reflexiona por un momento: Primero: Que es una verdad constante que antes de la llegada del duque á Canarias se hallaba alguna de sus islas en completa inobediencia al legítimo gobierno español, ó sea al comandante general nombrado por este; y de tal manera, que se resistió á mano armada á cumplir sus órdenes, y á recibir á los gobernadores que había enviado allí para tomar el mando: Segundo: Que en estas circunstancias fue autorizado el duque del Parque con la capitania general en comisión de aquellas Islas, para restablecer en ellas el orden y la tranquilidad, valiéndose al intento de los medios exquisitos y extraordinarios que le dictase su prudencia: Tercero: Que el duque correspondió á tan distinguida confianza, empleando aquellos medios que mas contribuyeron para hacer su *mando amable pero respetable* á un tiempo, dispensando fácil protección á los pequeños contra las violencias y demasías de los poderosos: Cuarto: Que la naturaleza de la comisión del duque, y la delicada crisis, por cuya consideración se había aquella organizado de un modo nada común, exigían que en gracia de la pública tranquilidad, y de la paz de las familias, sin la cual no hai bienaventuranza civil, no se detuviese aquel gefe á formar procesos en regla, si había un Antequera que á su genio discoló, y ocasionado á novedades, reuniese, como así es, la particularidad de haber sido procesado en Canarias por la junta de la Laguna, y procesado en toda regla por cierta distribución de caudales de la caja de Consolidación, cosa que le hubiera traído malas resultas, á no haber terciado un potentado de Tenerife, que logró cortarla en aquel tiempo, aunque no sin grande murmuración del público: Quinto: Que las propias consideraciones dictaban imperiosamente que donde quiera que hubiese un fraile como el padre Escovar, tan

diestro y superchero en esto de *intrigas amorosas* que no reparase en barras á trueque de detener en el convento de su orden en la Laguna á una *morenilla educanda* contra la voluntad de Dios, y de sus padres que se desgañaban por traerla á su seno; fuese recogido en donde no pudiera continuar con tan funestas habilidades: Sexto: Y que el despotismo en semejantes situaciones, siendo un despotismo bueno, y tal que no respete fueros privilegiados cuando se interesa el supremo bien, que es el de la pública salud, vale para mí mas que un Perú, no embargante que he sido uno, y con mucha honra, de los que firmaron la representación á las Cortes llamada de los *ochocientos y tantos individuos*, por que sé distinguir de colores y de caracteres con arreglo á casos y circunstancias.

¿Y qué diría V. de nuestro buen religioso si aquí le pudiera trasuntar á la letra el sermón que predicó en el convento de Francisas de la Laguna en la festividad de Santa Clara? ¿Qué lástima que allí no hubiera habido un taquígrafo para que traspasase á la mas remota posteridad los admirables rasgos de su elocuencia ahuecada y campanuda! ¿Qué cosas no dixo aquel reverendo para persuadir á su devoto auditorio que lo mejor que habia hecho la Santa, y lo que mas la habia encaramado en la privanza de Dios habia sido su travesura, cuando muchacha, de escaparse de casa de sus padres por encerrarse con las mongitas, y en haberse hecho mas huraña y rehacia para no salir, á medida que sus padres menudeaban plegarias á fin de que volviese á su compañía: *pues ni por esas, porque la muchacha erre que erre, y lixcretas en que habia de vestir la loca mongil!* ¿Y por qué tanto esfuerzo, y tanto trabajar de pulmones de nuestro Fr. Gerundio? ¿Ahí es una friolera! Para que la morenilla, que escuchaba el sermón, y á quien se habia hecho saber ya la orden del duque para que se restituyese á su casa, viese al ojo la venturosa ocasion, que le venia como á pedir de boca, de imitar; pero qué malamente! á la gloriosa Sta. Clara. Pocos del auditorio dexaron de percibir esta tan clara alusion; porque pocos habia que no estuviesen en los antecedentes; y amigo mio, V. habrá de confesar que no hai escena en las travesuras de Pantoja, ó en las de Escapín que se parezca á esta aventura de nuestro bendito religioso. Bendita sea tambien la madre que lo parió: bendita la nodriza que le crió: bendita la aya, ó el ayo que le puso los andadores: bendito el maestro que le dió tan buena doctrina: benditos los libros en donde bebió de bruces los trozos de elocuencia del púlpito sobre los cuales ha modelado la suya: y bendita la tierra que pisa, pues que todavia hai en ella devotos exaltados que, á fuer de espada-chines, le defienden á todo trance.

¿Y por qué no habia de ser así, amigo mio, si todo concurre en el dia en Canarias para que al nivel de la esclavitud que allí oprime al pueblo, ande esa *mal entendida piedad* con que V. quiere sostener todavia al fraile á despecho del bienestar de una familia virtuosa? En efecto, no ignoramos en Cadiz lo que pasa por Canarias en cuanto al sistema que rige en su constitucion agricultora. Allí, á excepcion de unos pocos manufacturistas de artículos groseros y unos pocos propietarios y arrendadores, no hai mas que señores y siervos. Si Señor: sier-

vos son, *esclavos de la gleba*, los llamados *medianeros* en la varia configuracion que se da á sus contratos. Donde los terrenos son mas pingües y feraces pagan al Señor dos tercios de su cosecha; reservándose únicamente para su manutencion y de sus familias, costos de labores, aperos &c. &c. una tercera parte; de que resulta que los labradores son generalmente miserables, contribuyendo con su continuo afanar á la opulencia de pocos particulares y de los cuerpos de manos muertas. Hai ademas en estos contratos ciertas condiciones que señalan bien decididamente la *servidumbre personal* de los medianeros; pues que se obligan á servir á sus Señores con sus personas, y bestias siempre que aquellos así lo exijan. Así es, que cuando estos potentados quieren trasladarse de un pueblo á otro convocan el número de medianeros que les parece. Acuden estos al instante con sus caballerias para el transporte de los equipages de los sirvientes y demas comitiva de los magnates, sin recibir estipendio alguno, puesto que solo se les abona el gasto de sus personas, y de sus animales, y sea cual fuere el tiempo que gasten en semejante ocupacion. Hai todavia mas: los Señores apellidan comúnmente á sus *medianeros* con el nombre de *criados*, del cual se muestran mui satisfechos, y á su vez dan á aquellos el de *amos*. Síguese de aquí que el dia que el Sr. amo se enfada con su *medianero criado*, le despide, poniéndole mui bonitamente en la calle sin darle tiempo para que pueda buscar empleo, ó colocacion á la mitad, ó á la tercera parte de ganados, aperos de labor &c., que le corresponde segun el contrato, y sin aguardar tampoco que se cosechen los frutos pendientes, y de los cuales es dueño en la cuota estipulada, porque se le dice que se le satisfara su importe despues de recogidos los frutos, y nada importa que desde luego quede desvalido con sus ganados sin tener medios de mantenerlos, ni de emplearlos, y tal vez en precision de deshacerse de ellos á menos precio para acudir á sus imperiosas necesidades. Semejante opresion, que nadie puede creer exista en el dia en ningun parage civilizado del globo, infunde tal pusilanimidad á los que la sufren en Canarias que están siempre dispuestos á hacer sin réplica, ni excusa cuanto manden los Sres.; y así es que tan pronto se hallan para servirles de bagageros, como para juntarse, y gritar lo que se les previene, diciendo que la Isla quiere... que la Isla desea... que la Isla pide... y la Isla se está mui tranquila, y cachazuda sobre su asiento *sin querer, sin desear, y sin pedir cosa alguna*; promoviendo únicamente los alborotos un corto número de sugetos que se valen de la parte del pueblo que les está sumisa para suponer la voluntad del todo. (Se concluirá.)

CALLE ANCHA.

Soult ha marchado del Puerto (el 21): se cree que á Sevilla—Dícese que los gefes Morillo y Penne con sus tropas deben venir al campo de Gibraltar—Parece que el general Ballesteros ha obtenido del gobierno marroquí permiso para extraccion de caballos.

Cádiz 22—En la fragata *Efigenia* ha llegado el general Elio—Escriben de la Habana el 17 de enero que el 11 de diciembre declaró Cartagena su independencia.